

## Pregón de la Vigilia Pascual 2023

### **¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!**

Nos han dicho muchas veces que la resurrección de Jesús, que hoy celebramos, es un hecho central y alegre de nuestro cristianismo, y que sin ella nuestra fe poco valdría. Parece oportuno saber dar razón de nuestra alegría y para ello vamos a hacer un breve viaje en el tiempo. Primero bucearemos en las raíces de la primera pascua cristiana, para después entender nuestra vivencia de Pascua ahora y terminar con un vistazo al futuro.

Recordemos el abatimiento general de los seguidores de Jesús tras su muerte en la cruz. El sentimiento de fracaso y desilusión fue general. Pero en este contexto, algo importante empiezan a tomar conciencia personal y a no ver la noche tan oscura. Inician una vivencia personal y sus emociones se empiezan a despertar. En su interior más profundo notan percepciones de cercanía con su querido Jesús, y lo van sintiendo vivo en su interior. Se inicia un amanecer en sus corazones, renacen los recuerdos y sienten su presencia cada vez más real, y la alegría inicialmente tibia, acaba por desbordarse. No se lo pueden creer, pero saben que es cierto. Fue la 1ª experiencia pascual.

**¡Feliz Pascua de Resurrección!** proclamamos con ellos y ellas, porque cuando lo cuentan en comunidad, todos se reconocen con la misma vivencia que les comunica VIDA con mayúsculas y se produce una explosión de alegría colectiva que les hace gritar al unísono **“ES CIERTO QUE CRISTO VIVE, ¡ALELUYA!”**

Comprendieron que el Espíritu de Dios había actuado en ellos, y cada uno había tenido la misma experiencia de que Jesús vivía en ellos, que su muerte no fue el final, porque al final había VIDA con mayúsculas. No cabían de gozo y sentían la necesidad de contarlo a los de alrededor, y lo expresaron diciendo que Jesús había resucitado. La noticia se extendió y la experiencia se prodigó. Vivir esta experiencia no era algo fácil e inmediato, pero escuchaban a los discípulos, y contemplaban con que convicción y alegría se transformaron para vivir según Jesús, y con la ayuda del Espíritu lanzarse a la construcción del Reino de Dios

**¡Feliz Pascua de Resurrección!**, en la 2ª etapa de este relato, la actual, porque hoy nosotros somos herederos de esa tradición, y hemos sido

invitados a esta experiencia de sentir a Jesús presente en nuestra vida, que vive con nosotros, que nos acompaña, que está resucitado. Nos lo han comunicado, lo hemos leído y cada uno tratamos de hacerlo personal. No es fácil ver y transmitir lo que no es racional ni perciben los sentidos y eso nos obliga a despertar y desplegar nuestra espiritualidad, esa potencialidad de la que todos estamos dotados, pero que hay que cultivar.

**¡Feliz Pascua de Resurrección!** porque lo importante es estar en proceso, dispuestos al encuentro personal con el resucitado, comprobar que está amaneciendo también en nosotros y que intuimos la aurora. Cada uno, cada una, a su manera personal, en su etapa, con su velocidad, más cerca o más lejos de la meta, con menor o mayor certeza, pero siempre con gozo y con la esperanza puesta en la fuerza del espíritu que nos acompaña en el proceso y que nos permite asegurar que **ES CIERTO QUE CRISTO VIVE, ¡ALELUYA!** y sentir una alegría inmensa por ello

**¡Feliz Pascua de Resurrección!** en la 3ª y última etapa, la que vamos a transmitir, porque esta presencia del Señor en nosotros es real, aunque no podemos demostrarla por la razón. Pero tampoco podemos disimularla, porque se nos nota esa VIDA con mayúsculas, esa fuerza del Espíritu que llevamos dentro empujándonos. Es así al menos como nos gustaría que fuera. Que casi no tuviéramos que hablar para transmitir nuestra pasión por la vida, por el Creador y por ser su mano de obra para la construcción de la fraternidad. La sinodalidad, el camino sinodal en el que estamos, es una de esas grandes obras pascuales de Dios, un don recibido gratuitamente, que hay que agradecer, pero que todavía espera ser realizado con nuestras manos

**¡Feliz Pascua de Resurrección!** porque así prepararemos la Pascua futura, y ser para los que nos ven y conviven con nosotros, una invitación para su experiencia personal pascual de que **ES CIERTO QUE CRISTO VIVE, ¡ALELUYA!**

... Y así ahora lo cantamos puestos en pie en cuanto el órgano nos de la nota

**ES CIERTO QUE CRISTO VIVE ¡ALELUYA! ¡ALELUYA!**

**ES CIERTO QUE RESUCITÓ ¡ALELUYA! ¡ALELUYA! (2)**

**ES CIERTO QUE CRISTO VIVE ¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ES CIERTO QUE RESUCITÓ...**